Naciones Unidas E/CN.9/2005/8

Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de diciembre de 2004
Español
Original: inglés

Comisión de Población y Desarrollo
38° período de sesiones
4 a 8 de abril de 2005
Tema 7 del programa provisional*
Ejecución de los programas y futuro programa de trabajo de la Secretaría en materia de población

Tendencias demográficas en el mundo

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe, preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1996/2 del Consejo Económico y Social, se ofrece un panorama general de las tendencias demográficas en las principales regiones del mundo y en determinados países. En él se abordan las siguientes cuestiones: tamaño y crecimiento de la población, urbanización y crecimiento urbano, envejecimiento de la población, fecundidad y anticoncepción, mortalidad y migraciones internacionales. Además de las secciones dedicadas a las tendencias demográficas en el mundo, el informe incluye una sección sobre políticas en materia de población en que se reseñan las inquietudes y respuestas de los gobiernos en relación con las principales tendencias.

En el informe se indica que la población mundial llegará a los 6.500 millones de habitantes en 2005 y que, a la larga, podría llegar a estabilizarse en una cifra cercana a los 9.000 millones de personas. Existe una gran diversidad en el incremento demográfico previsto en cada país. La población de muchos países, particularmente en África y Asia, aumentará considerablemente en los próximos decenios. En cambio, se prevé una disminución importante de la población de algunos países desarrollados debido a que sus tasas de fecundidad no alcanzan el nivel de reemplazo. Se prevé que la mitad de la población del mundo viva en zonas urbanas para 2007. Aunque el número de grandes aglomeraciones urbanas está aumentando, cerca de la mitad de todos los residentes de las zonas urbanas vive en asentamientos pequeños de menos de 500.000 habitantes. Se prevé que el número de personas de edad siga aumentando durante el siglo XXI.

* E/CN.9/2005/1.

04-63986 (S) 040205 040205
0463986

La mayoría de los países, tanto desarrollados como en desarrollo, han experimentado una considerable reducción de la fecundidad, en consonancia con el aumento del uso de anticonceptivos. La mayoría de los países desarrollados presentan tasas de fecundidad que están al nivel de reemplazo o por debajo de él. Aunque la mayoría de los países en desarrollo ha avanzado mucho en la transición de tasas altas a tasas bajas de fecundidad, algunos de ellos, principalmente en África, aún presentan tasas elevadas de fecundidad. Hasta hace poco, se preveía que la mortalidad seguiría reduciéndose en todos los países. Sin embargo, el VIH/SIDA ya ha producido notables incrementos de la mortalidad en África, la región más afectada por la enfermedad. El número de migrantes se ha duplicado con creces entre 1960 y 2000. La cuestión de las migraciones internacionales, que afecta a los países de origen, tránsito y destino, ocupa un lugar destacado en los programas nacionales e internacionales.

La elevada mortalidad es la cuestión demográfica que más afecta a los países en desarrollo. La que más afecta a los países desarrollados se relaciona con la baja fecundidad y sus consecuencias, incluidos el envejecimiento y la reducción del tamaño de la población.

En resumen, el informe concluye que el panorama actual de la población muestra un cambio demográfico dinámico, que se refleja en modalidades nuevas y diversas de la procreación, la mortalidad, la migración, la urbanización y el envejecimiento. La continuación de estas tendencias demográficas y sus consecuencias presentan oportunidades así como retos para todas las sociedades en el siglo XXI.

Índice

		Párrafos	*Página*
	Introducción	1–7	4
I.	Tamaño y crecimiento de la población	8–15	5
II.	Urbanización y crecimiento urbano	16–21	8
III.	Envejecimiento de la población	22–31	10
IV.	Fecundidad y anticoncepción	32–39	13
V.	La mortalidad, incluida la provocada por el VIH/SIDA	40–52	14
VI.	Migraciones internacionales	53–58	18
VII.	Políticas de población	59–67	20
VIII.	Conclusiones	68–78	21

Cuadros

1.	Países que representan el 75% del crecimiento de la población mundial en 2000-2005: variante media	6
2.	Ocho países con mayor aumento y descenso demográfico entre 2000 y 2050: variante media	7
3.	Indicadores relativos a la población urbana y rural: población mundial y regiones más adelantadas y menos adelantadas, 1950-2030	8
4.	Población de las ciudades con 10 millones de habitantes o más en 1950, 1975, 2005 y 2015	10
5.	Esperanza de vida al nacer desglosada por sexos y diferencias por sexo en todo el mundo y en sus zonas principales, en los períodos 1950-1955 y 2000-2005	17
6.	Proporción de mujeres entre los migrantes internacionales por zona principal, 1960 y 2000	18

Gráficos

I.	Proporción de personas de 60 años o más en todo el mundo, 1950-2050	11
II.	Tasa mundial de población activa, 1950-2050	12
III.	Proporción mundial de mujeres entre las personas de 40 a 59 años, y de más de 60, 80 y 100 años, en 2005	13
IV.	Esperanza de vida al nacer en todo el mundo, las regiones más desarrolladas, las regiones menos desarrolladas y los países menos adelantados: 1950-1955, 2000-2005 y 2045-2050	15
V.	Países con mayor proporción de migrantes internacionales en 2000	19

Introducción

1. En el presente informe se ofrece un panorama general de las tendencias demográficas en las principales regiones del mundo y en determinados países. Se examinan las principales tendencias demográficas relacionadas con el tamaño y el crecimiento de la población, la urbanización y el crecimiento de las ciudades, el envejecimiento de la población, la fecundidad y la anticoncepción, la mortalidad, incluido el VIH/SIDA, y las migraciones internacionales. Además, se ha incluido una sección relativa a las políticas en materia de población, en que se resumen las preocupaciones y las respuestas de los gobiernos ante las principales tendencias demográficas.

2. Las tendencias demográficas expuestas se basan en los resultados de la publicación *World Population Prospects: The 2002 Revision*[1], y de la 18ª serie de estimaciones y proyecciones demográficas oficiales de las Naciones Unidas, preparadas por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría. Está a punto de concluir la 19ª serie, la revisión de 2004, cuyos resultados se prevé publicar próximamente[2].

3. Las tendencias demográficas en el mundo expuestas en la publicación *World Population Prospects* presentan estimaciones que abarcan el período comprendido entre 1950 y 2000 y proyecciones que corresponden al período comprendido entre 2000 y 2050. Se han preparado proyecciones sistemáticas a más largo alcance hasta el año 2300. Los resultados pueden consultarse en la publicación *World Population 2300*[3], que también ha preparado la División de Población.

4. Las tendencias demográficas en el mundo se basan en estimaciones y proyecciones de población realizadas por separado para cada país o región. Las proyecciones demográficas por edad y sexo se preparan empleando el método de componentes, que requiere la formulación de hipótesis explícitas sobre los niveles futuros de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones internacionales. Los países se agrupan en regiones geográficas y zonas principales, regiones más desarrolladas y menos desarrolladas, así como en la categoría de países menos adelantados.

5. Los datos sobre el crecimiento de la población en las zonas urbanas y rurales proceden de *World Urbanization Prospects: The 2003 Revision*[4], publicación de la División de Población en que se presentan estimaciones y proyecciones de las poblaciones urbanas y rurales de todos los países del mundo y de todas las aglomeraciones urbanas de 750.000 habitantes o más en el año 2000. Los datos están en consonancia con el total de las estimaciones y proyecciones de la población realizadas atendiendo a la variante media publicada en *World Population Prospects: The 2002 Revision*.

6. Los datos sobre el uso de anticonceptivos se basan en la información presentada en *World Contraceptive Use 2003*[5] y *World Fertility Report*[6], publicados por la División de Población. Las publicaciones forman parte de las actividades de supervisión que realiza la División de Población en relación con la utilización de la planificación de la familia a escala mundial. En las publicaciones se presentan, entre otras cosas, los últimos datos disponibles sobre la práctica actual en materia de anticonceptivos, así como las últimas tendencias en materia de uso de anticonceptivos, en los diferentes países y regiones del mundo. Los datos sobre las migraciones internacionales proceden de las publicaciones *Trends in Total Migrant Stock: The 2003 Revision*[7], *International Migration Report 2002*[8], y *Estudio Económico y Social Mundial 2004* (Segunda Parte: Migración internacional)[9]. En esas publicaciones

se presentan estimaciones de los niveles y las tendencias de las migraciones internacionales para cada país y zona del mundo. También se muestran la tasa de crecimiento de los migrantes, el porcentaje de migrantes internacionales en las poblaciones nacionales y el porcentaje de migrantes por sexo. Las estimaciones se derivan principalmente de los datos sobre personas nacidas en el extranjero enumerados en los censos.

7. Los datos relativos a las políticas demográficas de los gobiernos que se exponen en el presente informe proceden del estudio *World Population Policies 2003*[10], publicado también por la División de Población. La supervisión internacional de las políticas nacionales en materia de población tiene una larga historia que se remonta al Plan de Acción Mundial sobre Población aprobado en la Conferencia Mundial de Población que se celebró en Bucarest en agosto de 1974[11]. Las políticas examinadas, que se refieren a las principales variables demográficas, se presentan de manera descriptiva y concisa, haciéndose hincapié en la comparación analítica entre países y regiones desde una perspectiva tanto sincrónica como diacrónica. Al igual que sucede con la elaboración de las estimaciones y proyecciones en materia de población, la supervisión de las políticas nacionales se rige por los principios de la objetividad y la neutralidad.

I. Tamaño y crecimiento de la población

8. La población mundial alcanzó los 6.000 millones de personas a fines del siglo XX y crece actualmente a un ritmo del 1,2 % anual. Se llegó a los 6.000 millones de personas en un período de 12 años, a saber, entre 1987 y 1999, que es el lapso más corto en que la población mundial ha aumentado en 1.000 millones de personas. Se prevé que la población mundial llegará a los 7.000 millones en unos 13 años.

9. Según las previsiones, la población mundial aumentará en unos 2.600 millones de personas durante los próximos 47 años, al pasar de los 6.500 millones actuales a 8.900 millones en 2050 (variante media). Sin embargo, la realización de esas proyecciones depende de que se pueda asegurar el acceso de las parejas a la planificación de la familia y de que los esfuerzos que se realizan para detener la propagación de la epidemia del VIH/SIDA permitan reducir el ritmo del crecimiento.

10. Es probable que la población de las regiones más desarrolladas, que, según las estimaciones, supera ligeramente los 1.200 millones de personas, cambie poco durante los decenios venideros. No obstante, se espera que ocurran cambios demográficos notables en los países desarrollados. Según las proyecciones, la población se reducirá en otros países, especialmente en Europa, pues se prevé que la tasa de fecundidad siga estando por debajo de los niveles de reemplazo. La población de otros países desarrollados seguirá creciendo porque su tasa de fecundidad se aproximará más de los niveles de reemplazo y porque se recibirán considerables corrientes de migración internacional.

11. Las proyecciones para las regiones menos desarrolladas apuntan a un aumento constante de su población, que pasará de los aproximadamente 5.200 millones de personas a unos 7.700 millones a mediados de siglo (variante media). En esta proyección se da por sentado que la fecundidad continuará su descenso; si no es así, la población de las regiones menos desarrolladas podría ser bastante mayor. Se prevé un crecimiento particularmente rápido en el grupo de los 50 países clasificados

como menos adelantados. Para mediados de siglo, por ejemplo, la población de esos países podría duplicarse con creces.

12. Entre 2000 y 2005 el crecimiento anual de la población mundial ha sido de 77 millones de personas (cuadro 1), según las estimaciones. La mitad de ese incremento corresponde a seis países: India (21%), China (12%), Pakistán (5%), y Nigeria, Estados Unidos de América y Bangladesh, con cerca del 4% cada uno. Se prevé que, como resultado de su crecimiento relativamente rápido, la India sustituirá a China como país más poblado del mundo para 2035.

13. La cuarta parte del crecimiento anual de la población del mundo corresponde a otros 15 países (cuadro 1). Entre los 21 países a los que corresponde en su conjunto el 75% del crecimiento de la población a escala mundial hay un país desarrollado, los Estados Unidos de América, cuyo crecimiento demográfico supone cerca del 4% del aumento de la población mundial. Ahora bien, cerca del 40% del crecimiento de la población de los Estados Unidos es el resultado de las migraciones internacionales.

Cuadro 1
Países que representan el 75% del crecimiento de la población mundial en 2000-2005: variante media

	País	*Aumento anual de la población 2000-2005 (millones)*	*Porcentaje acumulado*
1	India	16,0	21
2	China	9,4	33
3	Pakistán	3,7	38
4	Nigeria	3,1	42
5	Estados Unidos de América	3,0	46
6	Bangladesh	2,9	50
7	Indonesia	2,8	53
8	Brasil	2,2	56
9	Etiopía	1,7	58
10	República Democrática del Congo	1,5	60
11	México	1,5	62
12	Filipinas	1,4	64
13	Egipto	1,4	66
14	Viet Nam	1,1	68
15	Turquía	1,0	69
16	Afganistán	0,9	70
17	Irán (República Islámica del)	0,8	71
18	Uganda	0,8	72
19	Sudán	0,7	73
20	República Unida de Tanzanía	0,7	74
21	Colombia	0,7	75
	Población mundial	**76,6**	**100**

14. La tasa de crecimiento de la población mundial ha descendido desde un máximo del 2% anual a fines del decenio de 1960 hasta el 1,2% en la actualidad. Con todo, las proyecciones demográficas de las Naciones Unidas apuntan a un aumento constante de la población durante el presente siglo. Se prevé que la población mundial llegue a los 7.000 millones de personas para 2012, a 8.000 millones para 2028 y que se alcancen los 9.000 millones poco después de 2050 (variante media).

15. Aunque la población mundial sigue creciendo, el incremento demográfico previsto en cada país varía considerablemente. Se prevé que la población de algunos países aumentará con gran rapidez en los próximos decenios, mientras que otros crecerán poco y unos pocos experimentarán una reducción en el tamaño de su población. A manera de ejemplo, en el cuadro 2 se presenta la contribución de los ocho países cuya población aumentará en 100 millones de personas o más para mediados de siglo. Se prevé que la India será con mucho el país que más contribuirá al crecimiento de la población mundial, a la que añadirá algo más de 500 millones de personas para 2050, seguida del Pakistán, que, según las previsiones, tendrá unos 200 millones de personas más, y de Nigeria, los Estados Unidos y China, con otros 144, 124 y 120 millones de personas más, respectivamente. En cambio, se prevé que la Federación de Rusia experimente la mayor reducción demográfica (alrededor de 44 millones de personas), seguida de Ucrania, el Japón e Italia, cuyas reducciones se prevé que alcancen los 18, 17 y 13 millones de personas, respectivamente.

Cuadro 2
Ocho países con mayor aumento y descenso demográfico entre 2000 y 2050: variante media

País		*Variación demográfica 2000-2050 (millones)*
A. Aumento de la población		
1	India	514
2	Pakistán	206
3	Nigeria	144
4	Estados Unidos de América	124
5	China	120
6	Bangladesh	117
7	Etiopía	105
8	República Democrática del Congo	103
B. Descenso de la población		
1	Federación de Rusia	-44
2	Ucrania	-18
3	Japón	-17
4	Italia	-13
5	Polonia	-6
6	Rumania	-4
7	Sudáfrica	-4
8	España	-3

II. Urbanización y crecimiento urbano

16. La población urbana en todo el mundo alcanzó los 3.200 millones de personas en 2005 y se prevé que llegue a 5.000 millones para 2030 (cuadro 3). Por otra parte, se prevé que la población de las zonas rurales se reduzca ligeramente de 3.300 millones de personas a 3.200 millones en 2030. Si en 1950 el 30% de la población mundial vivía en zonas urbanas, esa proporción aumentó al 49% en 2005 y, según las previsiones, la mitad de la población mundial vivirá en zonas urbanas para 2007. Se prevé que la población urbana del mundo alcanzará el 61% de toda la población en 2030.

Cuadro 3
Indicadores relativos a la población urbana y rural: población mundial y regiones más adelantadas y menos adelantadas, 1950-2030

A. Tamaño y crecimiento de la población	*Población (en miles de millones)*				*Tasa media anual de cambio (porcentaje)*		
	1950	*1975*	*2005*	*2030*	*1950-1975*	*1975-2005*	*2005-2030*
Población total							
Mundial	2,52	4,07	6,45	8,13	1,92	1,54	0,92
Regiones más desarrolladas	0,81	1,05	1,21	1,24	1,01	0,48	0,11
Regiones menos desarrolladas	1,71	3,02	5,24	6,89	2,29	1,84	1,09
Población urbana							
Mundial	0,73	1,52	3,17	4,94	2,91	2,46	1,78
Regiones más desarrolladas	0,43	0,70	0,91	1,01	2,00	0,84	0,46
Regiones menos desarrolladas	0,31	0,81	2,27	3,93	3,91	3,42	2,20
Población rural							
Mundial	1,79	2,55	3,28	3,19	1,43	0,84	-0,12
Regiones más desarrolladas	0,39	0,34	0,30	0,23	-0,46	-0,42	-1,15
Regiones menos desarrolladas	1,40	2,21	2,98	2,96	1,82	1,00	-0,03
	Porcentaje de población urbana				*Tasa de urbanización (porcentaje)*		
B. Indicadores urbanos	*1950*	*1975*	*2005*	*2030*	*1950-1975*	*1975-2005*	*2005-2030*
Mundial	29,1	37,3	49,2	60,8	1,24	0,92	0,85
Regiones más desarrolladas	52,5	67,2	74,9	81,7	1,23	0,36	0,35
Regiones menos desarrolladas	17,9	26,9	43,2	57,1	2,04	1,58	1,12

17. Se prevé que, durante el período comprendido entre 2005 y 2030, la población urbana de las regiones menos desarrolladas aumente en 1.700 millones de personas. Para 2017, el número de habitantes de las zonas urbanas en las regiones menos desarrolladas será igual al número de habitantes de las zonas rurales. La tasa media anual de cambios de la población de las regiones menos desarrolladas alcanzó el 3,4% anual en el período comprendido entre 1975 y 2005 frente al 0,8% registrado en las regiones más desarrolladas. En el futuro, el ritmo de crecimiento seguirá siendo particularmente rápido en las zonas urbanas de las regiones menos desarrolladas, con un promedio del 2,2% durante el período comprendido entre 2005 y

2030. En cambio, la población urbana de los países más desarrollados crecerá a un ritmo anual del 0,5% únicamente.

18. El proceso de urbanización ya está muy avanzado en las regiones más desarrolladas, donde el 75% de la población vivía en zonas urbanas en 2005. Con todo, se espera que continúe la concentración demográfica en las ciudades y que, para 2030, el 82% de los habitantes de los países más desarrollados residan en zonas urbanas. El nivel de urbanización es considerablemente inferior en las regiones menos desarrolladas, donde el 43% de la población vivía en zonas urbanas en 2005. Se prevé que esta proporción aumentará al 57% en 2030.

19. Las grandes zonas que constituyen las regiones menos desarrolladas del mundo presentan claras diferencias en su nivel y ritmo de urbanización. En general, la región de América Latina y el Caribe está muy urbanizada y el 78% de su población vivía en asentamientos urbanos en 2005, proporción superior a la de Europa. Se prevé que para 2030 el 85% de la población de América Latina y el Caribe vivirá en zonas urbanas, porcentaje similar al de América del Norte (87%), la zona más urbanizada del mundo. Se prevé que África y Asia, regiones considerablemente menos urbanizadas donde casi el 40% de sus poblaciones respectivas vivía en zonas urbanas en 2005, experimentarán un rápido ritmo de urbanización durante el período comprendido entre 2005 y 2030. Según las proyecciones, para 2030 el 54% de la población de África y el 55% de la población de Asia vivirá en zonas urbanas.

20. Con 35 millones de habitantes en 2005, Tokio es la aglomeración urbana más populosa del mundo, seguida de México, D.F. (19 millones), Nueva York-Newark (18,5) y Mumbai (Bombay) y São Paulo (18,3 cada una) (cuadro 4). Para 2015, Tokio seguirá siendo la mayor aglomeración urbana con 36,2 millones de habitantes, seguida de Mumbai (Bombay), Delhi, México, D.F. y São Paulo, todas las cuales tendrán más de 20 millones de habitantes, según las previsiones.

21. La proporción de personas que viven en grandes aglomeraciones urbanas o grandes megalópolis es relativamente pequeña. En 2000, el 4,5% de la población mundial residía en ciudades de 10 millones de habitantes o más y se prevé que en 2015 esa proporción habrá aumentado al 5%. En cambio, el 25% de la población mundial vivía en asentamientos urbanos con menos de 500.000 habitantes y, en 2015, es probable que el porcentaje llegue al 27%. En 2005, el 39% de la población de los países desarrollados vivía en esos pequeños asentamientos urbanos; se prevé que dentro de 10 años esa proporción será del 40%. En las regiones menos desarrolladas, donde la mayoría de la población reside aún en zonas rurales, la proporción de personas que vivían en ciudades pequeñas era del 22% en 2005 y será del 25% en 2015.

Cuadro 4
Población de las ciudades con 10 millones de habitantes o más en 1950, 1975, 2005 y 2015
(En millones)

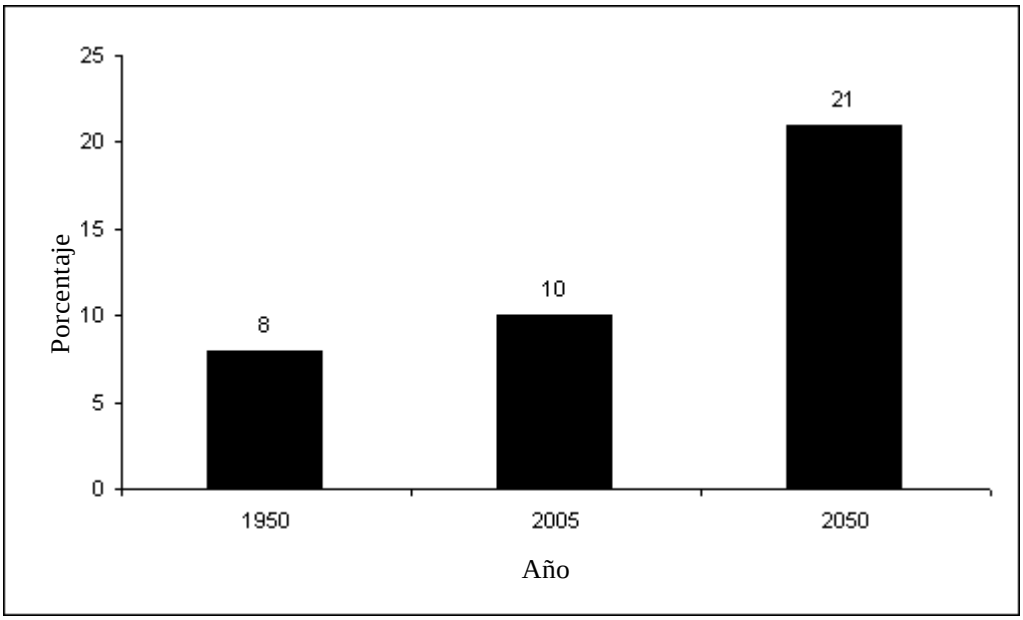
1950			*1975*			*2005*			*2015*		
	Ciudad	*Población*		*Ciudad*	*Población*		*Ciudad*	*Población*		*Ciudad*	*Población*
1	Nueva York-Newark	12,3	*1*	Tokio	26,6	*1*	Tokio	35,3	*1*	Tokio	36,2
2	Tokio	11,3	*2*	Nueva York-Newark	15,9	*2*	México, D.F.	19,0	*2*	Mumbai (Bombay)	22,6
			3	Shanghai	11,4	*3*	Nueva York-Newark	18,5	*3*	Delhi	20,9
			4	México, D.F.	10,7	*4*	Mumbai (Bombay)	18,3	*4*	México, D.F.	20,6
						5	São Paulo	18,3	*5*	São Paulo	20,0
						6	Delhi	15,3	*6*	Nueva York-Newark	19,7
						7	Calcuta	14,3	*7*	Dhaka	17,9
						8	Buenos Aires	13,3	*8*	Yakarta	17,5
						9	Yakarta	13,2	*9*	Lagos	17,0
						10	Shanghai	12,7	*10*	Calcuta	16,8
						11	Dhaka	12,6	*11*	Karachi	16,2
						12	Los Ángeles[a]	12,1	*12*	Buenos Aires	14,6
						13	Karachi	11,8	*13*	El Cairo	13,1
						14	Río de Janeiro	11,5	*14*	Los Ángeles[a]	12,9
						15	Osaka-Kobe	11,3	*15*	Shanghai	12,7
						16	El Cairo	11,1	*16*	Metro Manila	12,6
						17	Lagos	11,1	*17*	Río de Janeiro	12,4
						18	Beijing	10,8	*18*	Osaka-Kobe	11,4
						19	Metro Manila	10,7	*19*	Estambul	11,3
						20	Moscú	10,7	*20*	Beijing	11,1
									21	Moscú	10,9
									22	París	10,0

[a] Se refiere a Los Ángeles-Long Beach-Santa Ana.

III. Envejecimiento de la población

22. En el siglo XX, la proporción de personas de edad (60 años o más) siguió aumentando y se prevé que esa tendencia continúe durante gran parte del siglo XXI. Por ejemplo, la proporción de personas de edad era del 8% en 1950 y del 10% en 2005, y se prevé que alcanzará casi el 21% a mediados de siglo (gráfico I).

Gráfico I
Proporción de personas de 60 años o más en todo el mundo, 1950-2050



23. Al comenzar el siglo XXI había en todo el mundo aproximadamente 600 millones de personas de edad, el triple que 50 años antes. Se prevé que en 2050 la cifra ronde los 2.000 millones —una vez más se triplicará el número de personas de ese grupo de edad en un período de 50 años.

24. A nivel mundial, este grupo de población crece un 1,9% por año, bastante más que la población en general. Se prevé, por lo menos en los próximos 25 años, que su crecimiento seguirá siendo más rápido que el de cualquier otro grupo de edad. La tasa de crecimiento del grupo de personas de 60 años o más alcanzará el 2,7% anual en el período comprendido entre 2025 y 2030. Un crecimiento tan rápido exigirá considerables ajustes económicos y sociales en la mayoría de los países.

25. La población de todos los países seguirá envejeciendo sustancialmente. Por ejemplo, la edad media de la población mundial, que actualmente es de 26 años, aumentará a los 37 años en 2050. Como se ha indicado, el número de personas de 60 años o más, que actualmente constituye el 10% de la población mundial, pasará a constituir el 21% en 2050. El porcentaje de las personas de 80 o más, que actualmente es del 1%, pasará a ser del 4% en 2050.

26. Existen claras diferencias entre las regiones en relación con el número y la proporción de personas de edad. En las regiones más desarrolladas, casi una quinta parte de la población tenía 60 años o más en 2005; en 2050, la proporción será de una tercera parte. En las regiones menos desarrolladas, el 8% de la población es mayor de 60 años, pero en 2050 las personas de edad constituirán la quinta parte de la población.

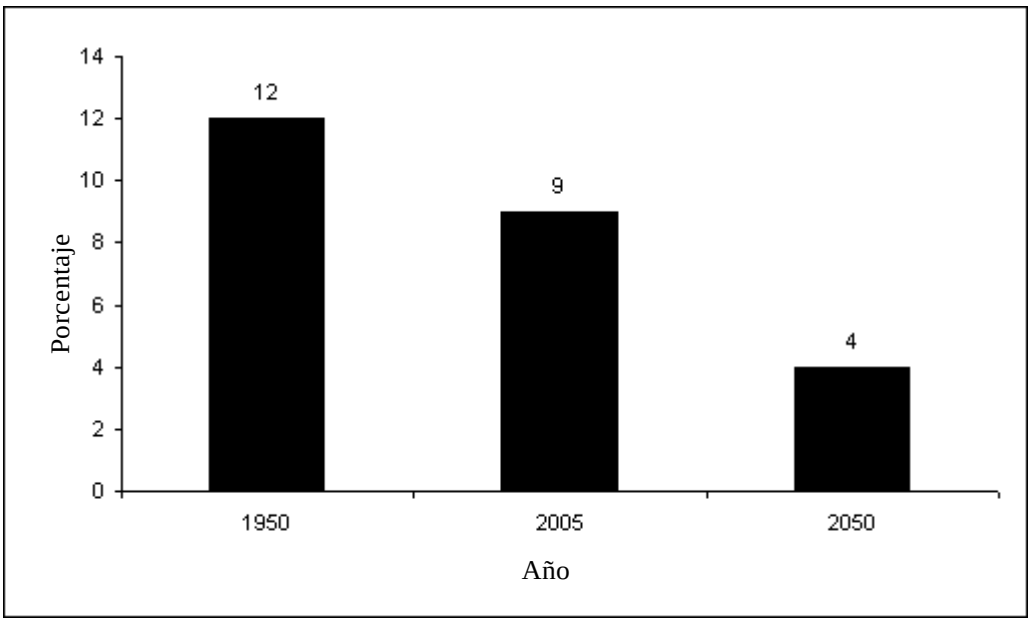
27. Como el ritmo de envejecimiento de la población es mucho más rápido en los países en desarrollo que en los desarrollados, los países en desarrollo tendrán menos tiempo para adaptarse a las consecuencias de dicho envejecimiento. Además,

el envejecimiento de la población en esos países se produce a un nivel de desarrollo socioeconómico muy inferior al de los países desarrollados.

28. La población de edad también envejece. El grupo de edad que más rápido crece en todo el mundo es el de las personas de edad muy avanzada (de 80 años o más). En la actualidad, este grupo aumenta un 4% anual y constituye más de una octava parte del total de personas de edad. A mediados de siglo, una de cada cinco personas de edad tendrá 80 años o más.

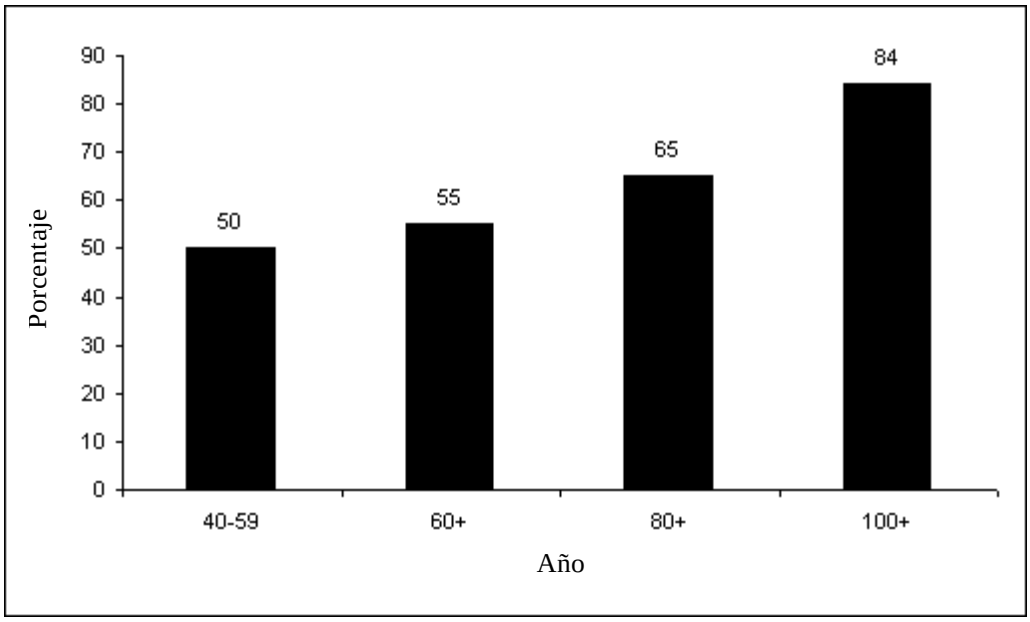
29. La tasa de población activa (número de personas de 15 a 64 años por cada persona de 65 años o más) indica la carga que entrañaría la población pasiva para los trabajadores. La repercusión del envejecimiento demográfico se refleja en la tasa de población activa, que ha descendido y continuará haciéndolo. Entre 1950 y 2005, dicha tasa pasó de 12 a 9 personas en edad de trabajar por cada persona de 65 años o más, y se prevé que, a mediados de siglo, la tasa mundial descenderá a cuatro personas en edad laboral por cada persona de 65 años o más (gráfico II). Las tasas de población activa afectan considerablemente a los planes de seguridad social, en particular los sistemas tradicionales en que los trabajadores sufragan las prestaciones de los jubilados.

Gráfico II
Tasa mundial de población activa, 1950-2050



30. La mayoría de las personas de edad son mujeres, ya que la esperanza de vida entre las mujeres es más elevada que entre los hombres. En 2005, había 68 millones más de mujeres de 60 años o más que de hombres y, en el grupo de edad más avanzada, hay entre dos y cinco veces más mujeres que hombres (gráfico III).

Gráfico III
Proporción mundial de mujeres entre las personas de 40 a 59 años, y de más de 60, 80 y 100 años, en 2005



31. La disminución de la tasa de fecundidad y el aumento de la longevidad han producido y seguirán produciendo cambios sin precedentes en la pirámide de edad de todas las sociedades, en particular la inversión histórica de la proporción de jóvenes y personas de edad. Las consecuencias profundas, generalizadas y duraderas del envejecimiento de la población presentan oportunidades y problemas para todas las sociedades.

IV. Fecundidad y anticoncepción

32. La fecundidad ha disminuido sustancialmente en todas las regiones del mundo en los últimos decenios. Hace unos 30 años, por ejemplo, la tasa total de fecundidad, es decir, el promedio de hijos que cada mujer tendría si no se modificaran las tasas de fecundidad en toda su vida, era casi de cinco a nivel mundial. A fines del siglo XX, la tasa de fecundidad había descendido a poco menos de tres hijos por mujer.

33. En el período comprendido entre 2000 y 2005, 66 países o regiones del mundo presentaban tasas de fecundidad al nivel de reemplazo o inferiores. Esos países tenían 2.700 millones de personas, casi el 43% de la población mundial, en 2003. Dado que sus tasas de fecundidad son bajas y probablemente seguirán siéndolo durante los próximos decenios, se prevé que su crecimiento demográfico será relativamente bajo a mediados de siglo y que en algunos países la población comenzará a disminuir.

34. Los demás países del mundo, cuya población combinada es de casi 3.500 millones de personas, tienen tasas de fecundidad superiores al nivel de reemplazo. En 36 países las tasas de fecundidad fueron de cinco hijos o más por mujer en el período

comprendido entre 2000 y 2005. En consecuencia, se prevé que la población de ese grupo de países crecerá considerablemente en los próximos decenios.

35. En los países en desarrollo, el ritmo de reducción de la fecundidad ha variado significativamente en los últimos tiempos. Aunque la mayoría de los países de las regiones menos desarrolladas han avanzado mucho en su transición desde tasas altas a tasas bajas de fecundidad, hay unos 14 países que siguen teniendo tasas elevadas y sobre cuyas tendencias en materia de fecundidad no hay información reciente, y si la hay, dicha información no indica que haya comenzado a reducirse la fecundidad. Aunque se prevé que en esos países la fecundidad disminuirá, no se prevé que alcancen el nivel de reemplazo en el período 2045-2050. La elevada fecundidad en esos países dará lugar a un rápido crecimiento de la población. Los países de que se trata pertenecen todos al grupo de países menos adelantados. La continuación del rápido crecimiento de la población plantea serios problemas al desarrollo futuro de esos países.

36. El uso de anticonceptivos aumentó notablemente en el último decenio. A escala mundial, el uso de anticonceptivos aumentó del 54% en 1990 al 59% en 1995 y se estima que a un 63% en el año 2000. Los más rápidos incrementos se registraron en África y América Latina y el Caribe en que la prevalencia del uso de anticonceptivos aumentó a un ritmo de más del 1% anual, como promedio. El aumento fue menos rápido en Asia donde la prevalencia del uso de anticonceptivos se incrementó en un 0,8% anual entre 1990 y 2000.

37. Los métodos modernos representan un porcentaje elevado del uso de anticonceptivos, especialmente en las regiones menos desarrolladas en que constituyen el 90% del uso de anticonceptivos frente al 81% en las regiones más desarrolladas. Los tres métodos más utilizados son la esterilización femenina, el dispositivo intrauterino y la píldora, con niveles de prevalencia del 21%, el 14% y el 7%, respectivamente. A esos tres métodos corresponden las dos terceras partes de los métodos utilizados a escala mundial.

38. Los métodos tradicionales son más populares en los países desarrollados que en los países en desarrollo, pues son utilizados por un 13% de las parejas casadas frente al 6% apenas en los países en desarrollo. Entre los métodos tradicionales más utilizados cabe mencionar la continencia periódica (método del ritmo) y el coitus interruptus. Cerca del 7% de todas las mujeres casadas emplea estos métodos en todo el mundo.

39. Los métodos de efecto corto y reversible son más populares en los países desarrollados, en tanto que los métodos de efectos prolongados tienen más aceptación en los países en desarrollo. En los países desarrollados, las personas que utilizan anticonceptivos recurren principalmente a la píldora (16% de las mujeres casadas) y los preservativos (13%). En cambio, la esterilización femenina y el DIU, que emplean respectivamente el 23% y el 15% de las mujeres casadas, prevalecen en los países en desarrollo.

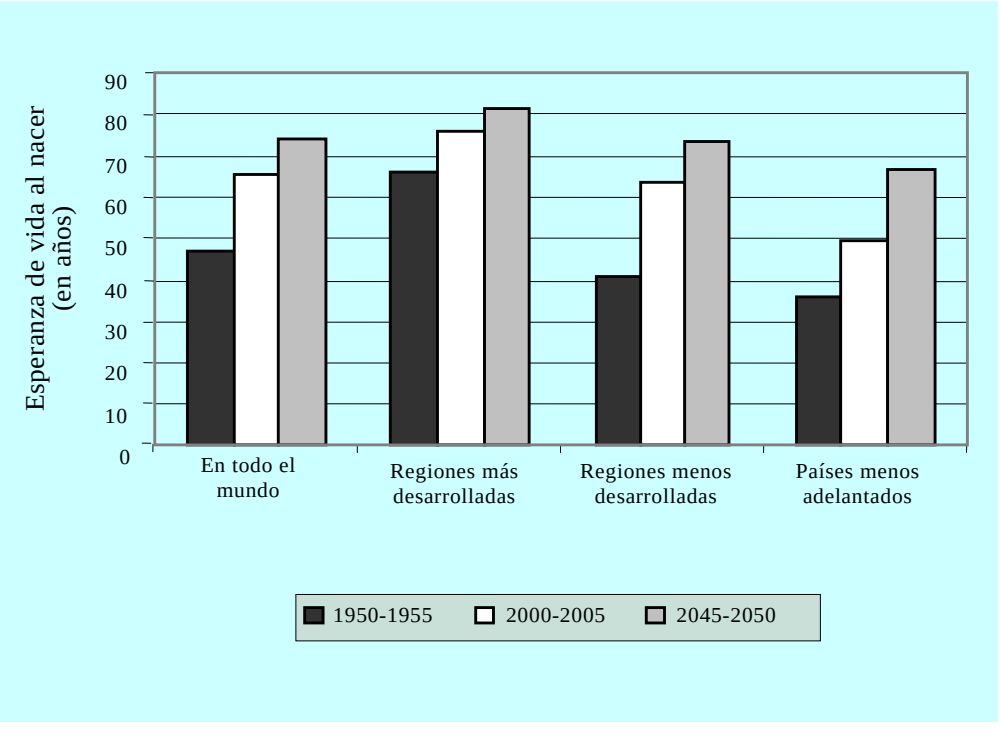
V. La mortalidad, incluida la provocada por el VIH/SIDA

40. Durante el siglo XX se produjo el descenso más rápido de la mortalidad registrado en la historia de la humanidad. Aunque la reducción constante de la mortalidad se había iniciado en el siglo XVIII, cobró nuevo impulso a principios del siglo XX, gracias a que la mejora de las condiciones higiénicas y la nutrición y los tratamientos médicos basados en pruebas científicas pasaron a ser habituales en los países más avanzados.

41. Pese al retroceso ocasionado por la primera y la segunda guerras mundiales, en el período comprendido entre 1950 y 1955 la mortalidad había descendido claramente en las regiones más desarrolladas. Por ejemplo, a mediados de siglo, la esperanza media de vida al nacer era ya de 66 años (desde los 63 años en la Europa meridional hasta los 70 años en Australia y Nueva Zelandia).

42. Durante el siglo también se produjo un importante punto de inflexión en las regiones menos desarrolladas: con el mayor uso de los antibióticos, las vacunas y los insecticidas, la mortalidad empezó a descender rápidamente en los países en desarrollo. Así, la esperanza de vida al nacer en las regiones menos desarrolladas creció algo más del 50% entre los períodos 1950-1955 y 2000-2005, pasando aproximadamente de 41 a 63 años. Como resultado de ello, se redujeron las diferencias entre las tasas de mortalidad de las regiones menos desarrolladas y las más desarrolladas. En el período 2000-2005, la diferencia entre la esperanza de vida de ambos grupos era ya de 12 años, frente a una diferencia de 25 años en el período 1950-1955 (gráfico IV).

Gráfico IV
Esperanza de vida al nacer en todo el mundo, las regiones más desarrolladas, las regiones menos desarrolladas y los países menos adelantados: 1950-1955, 2000-2005 y 2045-2050



43. Sin embargo, sigue existiendo un grupo de países, los menos adelantados, donde la tasa de mortalidad no se ha reducido tanto ni al mismo ritmo que en las regiones menos desarrolladas. Por ejemplo, la diferencia entre la esperanza de vida de los países menos adelantados y las regiones menos desarrolladas en su conjunto aumentó de 5 años en el período 1950-1955 a 14 años en el período 2000-2005. Una de las causas principales de este incremento es que 26 de los 50 países menos adelantados presentan una alta incidencia de la epidemia de VIH/SIDA.

44. Hasta hace muy poco se estimaba que la mortalidad seguiría descendiendo en todos los países, especialmente en los que aún presentaban tasas moderadas a altas porque habían iniciado más tarde su evolución hacia tasas bajas de mortalidad. Sin embargo, hubo que ajustar las previsiones debido a dos factores: la epidemia del VIH/SIDA y las perturbaciones provocadas por las transformaciones socioeconómicas registradas en los países de economía en transición.

45. La aparición del virus del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y la consiguiente pandemia mundial han provocado un notable incremento de la mortalidad en los países más afectados por la enfermedad. Se estima que, a fines de 2003, había cerca de 58 millones de personas infectadas, de las cuales unos 38 millones seguían con vida. Casi el 93% de los portadores del VIH residen en países en desarrollo y las mayores tasas de incidencia corresponden al África subsahariana. Además, ha crecido rápidamente el número de países de Asia y América Latina y el Caribe con elevada prevalencia del VIH. No se puede saber con certeza si la propagación de la enfermedad seguirá en estas regiones las mismas pautas que en África, pero probablemente habrá que reaccionar con rapidez y eficacia para evitar los efectos devastadores que está sufriendo ese continente.

46. También es obvio que la mortalidad ha tendido a estancarse o incluso a aumentar en ciertos países de economía en transición, la mayoría de los cuales tenía tasas relativamente bajas en el período 1950-1955. El hecho de que la mortalidad disminuya con más lentitud o incluso se incremente obedece a causas múltiples y complejas que, sin duda alguna, se han visto exacerbadas por las importantes transformaciones socioeconómicas resultantes de los cambios políticos registrados en los antiguos países comunistas desde 1985.

47. Como consecuencia de esta evolución y en vista del incremento de las tasas de mortalidad que se ha producido en los países afectados por conflictos o luchas civiles, existe una gran incertidumbre respecto de la tendencia que esas tasas seguirán en el futuro. Hace 10 ó 20 años parecía más seguro que la mortalidad se reduciría necesariamente en todos los países. No obstante, las tasas han descendido más rápido de lo previsto en algunos países desarrollados y no puede descartarse la posibilidad de nuevos descubrimientos médicos y tecnológicos que alarguen la vida de las personas, dando paso así a un futuro en que ciertas poblaciones tengan realmente una esperanza de vida al nacer superior a los 85 ó 90 años.

48. En cuanto a las diferencias en las tasas de mortalidad de ambos sexos, a finales del siglo XX la esperanza de vida de la mujer era más alta que la del hombre en todas las regiones, aunque la diferencia era relativamente pequeña en el Asia central y meridional. Sin embargo, incluso en esa región, se registró un claro incremento de la esperanza de vida de las mujeres en relación con la de los hombres, hecho especialmente llamativo si se tiene en cuenta que, en el período comprendido entre 1950 y 1955, el Asia central y meridional había sido la única región donde las mujeres tenían una esperanza de vida inferior a la de los hombres.

49. Durante la última mitad del siglo, la esperanza de vida de la mujer aumentó más que la de los hombres en tres grandes zonas: Asia, Europa y América Latina y el Caribe (véase el cuadro 5). En cambio, en África, América del Norte y Oceanía, la ventaja de las mujeres permaneció relativamente estable o se redujo. Europa fue la región en que la esperanza de vida de las mujeres creció más con respecto a la de los hombres, mientras que en África la esperanza de vida de los hombres aumentó

más frente a la de las mujeres. En general, la ventaja de las mujeres en relación con la esperanza de vida aumentó del período 1950-1955 al período 2000-2005.

Cuadro 5
Esperanza de vida al nacer desglosada por sexos y diferencias por sexo en todo el mundo y en sus zonas principales, en los períodos 1950-1955 y 2000-2005

	Hombres (en años)		*Mujeres (en años)*		*Diferencias entre la esperanza de vida de hombres y mujeres al nacer (años)*	
Zona o región	*1950-1955*	*2000-2005*	*1950-1955*	*2000-2005*	*1950-1955*	*2000-2005*
Mundial	45,2	63,3	47,9	67,6	2,7	4,3
Regiones más desarrolladas	63,6	72,1	68,5	79,4	4,9	7,3
Regiones menos desarrolladas	40,2	61,7	41,9	65,1	1,7	3,4
Países menos adelantados	35,0	48,8	36,4	50,5	1,4	1,7
Regiones menos desarrolladas sin los países menos adelantados	41,0	64,6	42,7	68,3	1,7	3,7
Europa	62,9	70,1	67,9	78,2	5,0	8,1
América del Norte	66,1	74,5	71,9	80,1	5,8	5,6
Oceanía	58,0	71,8	62,9	76,6	4,9	4,8
África	36,5	47,9	39,1	50,0	2,6	2,1
Asia	40,7	65,5	42,1	69,0	1,4	3,5
América Latina y el Caribe	49,7	67,1	53,1	73,9	3,4	6,8

50. En los últimos 50 años se ha registrado una importante disminución de la mortalidad infantil. La esperanza de vida en general está muy determinada por la tasa de mortalidad a edad temprana, especialmente cuando la mortalidad es elevada. Por consiguiente, el claro incremento de la esperanza de vida registrado a nivel mundial desde 1950 refleja en gran medida un drástico descenso de la mortalidad infantil. Se prevé que esa tasa seguirá reduciéndose hasta que se eliminen prácticamente los fallecimientos en temprana edad en muchos países. Ahora bien, este objetivo se alcanzará con más facilidad en ciertos países y regiones.

51. Otro importante aspecto de la evolución de la mortalidad que es necesario tener en cuenta es el cambio en la distribución por edades de los fallecimientos. En contraste con el período 1950-1955, en que el 43% de los fallecimientos tuvieron lugar antes de los 5 años de edad y sólo el 26% después de los 60 años, en el período 2000-2005, el 19% de todos los fallecimientos se produjo antes de los 5 años de edad y el 50%, después de los 60. Se prevé que, a mediados de siglo, sólo el 4% de los fallecimientos se producirá antes de los 5 años de edad y el 77% se producirá después de los 60.

52. Se espera que las tasas de mortalidad sigan reduciéndose en la mayoría de las regiones del mundo y que, como resultado de ello, la esperanza de vida en dichas regiones aumente hasta alcanzar niveles sin precedentes en la historia de la humanidad. Sin embargo, en los países menos adelantados, es probable que ni siquiera las

importantes mejoras que se prevé obtener para mediados de siglo eliminarán la diferencia que los separa del resto del mundo en relación con las tasas de mortalidad. Además, en vista del retroceso que se ha producido recientemente en muchos de esos países, no es del todo seguro que las mejoras previstas puedan alcanzarse.

VI. Migraciones internacionales

53. En el año 2000, había unos 175 millones de personas que no residían en su país de origen, aproximadamente un 3% de la población mundial. El número de migrantes se ha duplicado con creces entre 1960 y 2000. Actualmente, el 60% de los migrantes que existen en todo el mundo reside en las regiones más desarrolladas, mientras que el 40% de ellos vive en las regiones menos desarrolladas. La mayoría de los migrantes del mundo vive en Europa (56 millones), Asia (50 millones) y América del Norte (41 millones).

54. El número de hombres y mujeres que integran las migraciones internacionales es casi igual. En el año 2000, las mujeres constituían cerca del 49% de todos los migrantes frente al 47% en 1960 (cuadro 6). Si bien el número de mujeres y niñas era ligeramente superior al de hombres entre los que migraban a las regiones más desarrolladas en el año 2000, en las regiones menos desarrolladas apenas representaban el 45% de todos los migrantes. A nivel regional, las mujeres son más numerosas que los hombres entre los migrantes radicados en Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte y Oceanía, pero siguen estando insuficientemente representadas en muchas partes de África y Asia.

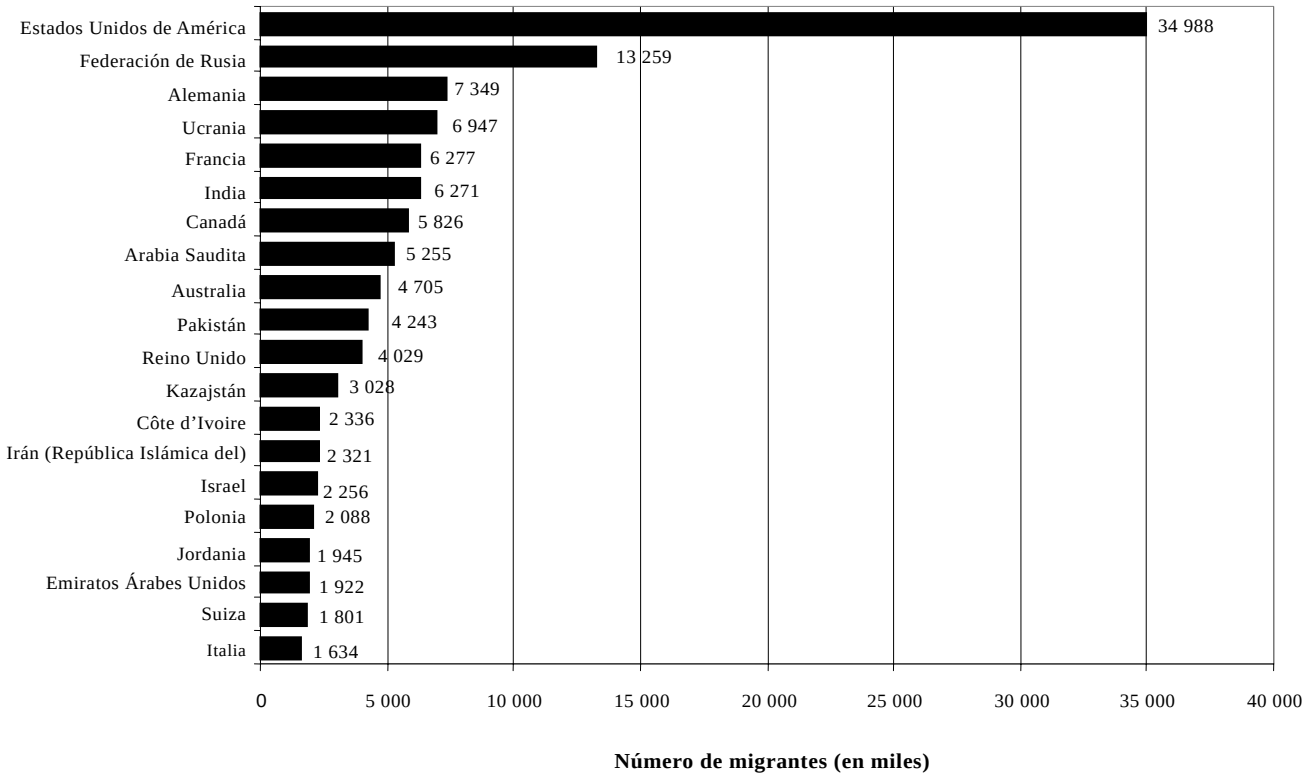
Cuadro 6
Proporción de mujeres entre los migrantes internacionales por zona principal, 1960 y 2000

Zona principal	*1960*	*2000*
Mundial	46,7	48,6
Países desarrollados	48,7	51,0
Países desarrollados, con exclusión de la Unión Soviética	48,7	50,6
Países en desarrollo	45,3	44,6
África	42,3	46,7
Asia	46,4	43,3
América Latina y el Caribe	44,7	50,2
América del Norte	49,8	50,3
Oceanía	44,4	50,5
Europa	48,5	51,0
ex Unión Soviética	48,0	52,1

55. En el año 2000, casi 1 de cada 10 personas que residían en las regiones más desarrolladas era un migrante internacional, frente a 1 de cada 70 habitantes de los países en desarrollo. Con 35 millones de migrantes, los Estados Unidos de América eran el mayor receptor de migrantes, seguidos de la Federación de Rusia (13 millones) y Alemania (7 millones) (gráfico V). Los cuatro países con proporciones más

elevadas de población migrante eran los Emiratos Árabes Unidos (68%), Kuwait (49%), Jordania (39%) e Israel (37%).

Gráfico V
Países con mayor proporción de migrantes internacionales en 2000



56. Entre 1995 y 2000, las regiones más desarrolladas del mundo recibieron a casi 13 millones de migrantes procedentes de las regiones menos desarrolladas, es decir, unos 2,6 millones de migrantes por año. Al número neto de migrantes correspondieron las dos terceras partes del crecimiento de la población en las regiones más desarrolladas. El aumento más notable se registró en América del Norte, que absorbió a cerca de 1,4 millones de migrantes por año, seguida de Europa con un incremento neto anual de más de 1 millón de migrantes.

57. A fines de 2003, el número de refugiados en todo el mundo era de 15 millones, de los cuales unos 10 millones estaban bajo el mandato de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros 5 millones bajo el mandato del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS). El mayor número de refugiados se encontraba en Asia (8 millones) y África (3 millones). En los países desarrollados había 3 millones de refugiados y 12 millones en los países en desarrollo.

58. Las remesas de dinero que los migrantes envían a su país de origen constituyen un aspecto destacado de las migraciones internacionales. Estas sumas representan una importante fuente de ingresos en divisas para algunos países y una considerable

aportación al producto interno bruto (PIB). Por ejemplo, en 2000, las remesas del exterior representaron más del 10% del PIB de países como Albania, Bosnia y Herzegovina, Cabo Verde, El Salvador, Jamaica, Jordania, Nicaragua, Samoa y el Yemen.

VII. Políticas de población

59. Para muchos países en desarrollo, la persistencia de elevadas tasas de crecimiento demográfico sigue siendo un problema de política. Cerca de la mitad de los países de las regiones menos desarrolladas consideran que sus tasas son demasiado altas; es el caso de buena parte de los países de África (77%) y de una proporción considerable de los de Oceanía (56%). En los países de América Latina y el Caribe y de Asia la preocupación por el rápido crecimiento de la población es menor (36%).

60. Casi el 60% de los países de las regiones menos desarrolladas y cerca del 80% de los 50 países menos adelantados consideran que su tasa de fecundidad es demasiado alta. Este porcentaje ha venido aumentando de manera constante desde mediados del decenio de 1970, cuando uno de cada tres países menos adelantados consideraba que su tasa de fecundidad era demasiado alta. La tasa de fecundidad de las adolescentes es también motivo de preocupación para los gobiernos, sobre todo en las regiones menos desarrolladas. Casi la mitad de los países de esas regiones y una tercera parte de los países de las regiones más desarrolladas consideran que se trata de un problema importante.

61. El apoyo de los gobiernos a las políticas y los programas relacionados con la fecundidad aumentó constantemente durante el último cuarto de siglo. Cerca del 90% de los países presta apoyo directo o indirecto a los programas de planificación de la familia y al uso de métodos anticonceptivos, y casi ha desaparecido la práctica de limitar el acceso a dichos métodos.

62. En los últimos años, el descenso de la tasa de fecundidad se ha convertido en motivo de preocupación para un número cada vez mayor de países, particularmente en las regiones más desarrolladas. El número de países situados en esas regiones que considera que sus tasas son demasiado bajas ha pasado de una quinta parte, a mediados del decenio de 1970, a la mitad del total en la actualidad. De los 39 países que estiman que su tasa de fecundidad es demasiado baja, 27 están en Europa y 9 en Asia.

63. Las opiniones de los gobiernos sobre la tasa de mortalidad están divididas según el nivel de desarrollo de sus países. Cerca del 70% de los países de las regiones más desarrolladas considera que su esperanza de vida es aceptable, frente al 35% de los países menos desarrollados y el 4% de los menos adelantados.

64. Entre algunos sectores de la población, especialmente los lactantes y los niños menores de 5 años, se siguen registrando tasas de mortalidad inaceptables, lo que para muchos países es un problema grave. La mortalidad materna es otro motivo de gran preocupación, sobre todo en los países menos desarrollados. En las regiones menos desarrolladas, uno de cada cinco países considera aceptable su tasa de mortalidad materna frente a las tres cuartas partes de los países de las regiones más desarrolladas. Sólo dos de los países menos adelantados estima que su tasa de mortalidad materna es aceptable.

65. En los 20 años transcurridos desde que se reconoció que el VIH/SIDA era una enfermedad, esta pandemia se ha convertido en una de las principales causas de mortalidad de adultos en muchos países, particularmente en las regiones menos

desarrolladas del mundo. Más del 80% de los países de esas regiones, y casi el 90% de los países menos adelantados, estiman que el SIDA es un problema importante. El SIDA también genera considerable inquietud en las regiones más desarrolladas, donde las tres cuartas partes de los países lo consideran un problema fundamental.

66. Los países desarrollados y en desarrollo muestran una similar inclinación a limitar la inmigración. Una tercera parte de los países desarrollados y en desarrollo tiene políticas encaminadas a reducir la inmigración, mientras que, a mediados del decenio de 1970, el 18% de los países desarrollados y el 3% de los países en desarrollo habían adoptado políticas de ese tipo. En cuanto a la emigración, tanto los países desarrollados como los países en desarrollo tienen opiniones y políticas similares. Aproximadamente tres de cada cuatro países, tanto desarrollados como en desarrollo, consideran satisfactoria su tasa de emigración, mientras que uno de cada cuatro cuenta con políticas dirigidas a reducirla.

67. Durante muchos años los gobiernos han expresado su preocupación por la distribución espacial de su población. Esta preocupación suele obedecer a los altos índices de migración de las zonas rurales a las urbanas, a la urbanización incontrolada y al crecimiento desmedido de las grandes ciudades y las zonas metropolitanas. Los gobiernos han intentado modificar la distribución de la población de maneras diversas: construyendo nuevas capitales, estimulando el crecimiento de las ciudades de pequeño y mediano tamaño en lugar de las grandes urbes, estableciendo polos regionales de desarrollo, controlando el desplazamiento de la población hacia las ciudades y limitando el crecimiento urbano desenfrenado mediante la reducción de la urbanización. La mayoría de esos intentos no ha logrado sus objetivos y la distribución de la población sigue siendo una esfera de especial preocupación para un número importante de gobiernos, sobre todo en las regiones menos desarrolladas.

VIII. Conclusiones

68. **La población mundial ha alcanzado los 6.500 millones de habitantes y está creciendo a un ritmo cercano al 1,2% anual. Se prevé que, en 2012, dentro de siete años, se alcancen los 7.000 millones de habitantes. Las proyecciones a largo plazo en materia de población sugieren que la población mundial podría estabilizarse en una cifra cercana a los 9.000 millones de habitantes.**

69. **Si bien la población mundial sigue creciendo, existe una enorme diversidad en el crecimiento previsto de la población de los países. La población de muchos países, en particular en África y Asia, aumentará considerablemente en los próximos decenios. En contraste, se prevé que se produzca una reducción importante de la población en algunos países desarrollados, debido a tasas de fecundidad inferiores a los niveles de reemplazo.**

70. **La población urbana del mundo está creciendo rápidamente, y se prevé que aumentará de los 3.200 millones de personas en la actualidad a unos 5.000 millones de personas en 2030. Se prevé que la mitad de la población del mundo vivirá en zonas urbanas para 2007.**

71. **El número de grandes aglomeraciones urbanas está aumentando. Tokio, México, D. F., Nueva York-Newark, Mumbai (Bombay), São Paulo y Delhi tienen más de 15 millones de habitantes. Sin embargo, cerca de la mitad de todos los**

residentes urbanos vive en asentamientos urbanos con menos de 500.000 habitantes.

72. **Se prevé que la proporción de personas de edad seguirá aumentando durante gran parte del siglo XXI. Como el envejecimiento de la población se produce con mayor rapidez en los países en desarrollo que en los países desarrollados, los primeros tendrán menos tiempo para adaptarse a las consecuencias del envejecimiento de la población. Además, el envejecimiento de la población en los países en desarrollo se está produciendo a un nivel de desarrollo económico muy inferior.**

73. **La mayoría de los países desarrollados presentan tasas de fecundidad al nivel de reemplazo o inferiores. Aunque la mayoría de los países en desarrollo está más adelantada en la transición de una elevada tasa de fecundidad a una tasa de fecundidad baja, algunos países en desarrollo siguen teniendo tasas de fecundidad elevadas, principalmente en África.**

74. **El uso de anticonceptivos ha aumentado considerablemente en el último decenio, en que pasó del 54% en 1990 al 63% en 2000. Los métodos de efecto corto y reversible son más populares en los países desarrollados, mientras que en los países en desarrollo son más populares los métodos de efecto prolongado.**

75. **Durante el siglo XX se produjo el descenso más rápido de la mortalidad registrado en la historia de la humanidad, gracias a la mejora de las condiciones de higiene, la nutrición y los tratamientos médicos basados en pruebas científicas. Hasta época reciente se preveía que la mortalidad seguiría reduciéndose en todos los países. Sin embargo, el VIH/SIDA ya ha producido notables aumentos en la mortalidad en África, la región más afectada por la enfermedad.**

76. **Unos 175 millones de personas no viven en su país de origen. El número de migrantes se ha duplicado con creces entre 1960 y 2000. El 60% de los migrantes que existen en todo el mundo reside en las regiones más desarrolladas. La migración internacional, que afecta a los países de origen, de tránsito y de destino, ocupa un lugar prominente en los programas nacionales e internacionales.**

77. **Existen diferencias considerables en el grado de preocupación que manifiestan los países desarrollados y los países en desarrollo por las cuestiones de población. La elevada tasa de mortalidad, en particular la mortalidad entre los lactantes y los niños, la mortalidad materna y la mortalidad relacionada con el VIH/SIDA, es la cuestión de población que más preocupa a los países en desarrollo. La cuestión demográfica que más preocupa a los países desarrollados se relaciona con la baja tasa de fecundidad y sus consecuencias, entre ellas el envejecimiento de la población y la reducción de la población en edad de trabajar.**

78. **En resumen, el panorama de la población actual está cambiando de manera dinámica, lo que se pone de manifiesto en las modalidades nuevas y diversas de la procreación, la mortalidad, la migración, la urbanización y el envejecimiento. La continuación y las consecuencias de esas tendencias demográficas presentan tanto oportunidades como retos para todas las sociedades en siglo XXI.**

Notas

[1] Publicación de las Naciones Unidas, números de venta: E.03.XIII.6, E.03.XIII.7 y E.03.XIII.10.

[2] Aparecerá en 2005 como publicación de las Naciones Unidas.

[3] Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.04.XIII.11.

[4] Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.04.XIII.6.

[5] Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.04.XIII.2.

[6] ESA/P/WP.189, publicación de las Naciones Unidas (de próxima aparición).

[7] ESA/P/WP.188, publicación de las Naciones Unidas (de próxima aparición).

[8] Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.04.XIII.4.

[9] Publicación de las Naciones Unidas (de próxima aparición).

[10] Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.04.XIII.3.

[11] *Informe de la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas, 1974, Bucarest, 19 a 30 de agosto de 1974* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.75.XIII.3), cap. I.